

Comparte y continúa aprendiendo

RECIBE NUESTROS DOS CURSOS GRATUITOS

"Cristiano, solamente cristiano"

"Mis primeras lecciones de Biblia"

www.formacionbiblicaintegral.com



Solicita tu clase bíblica gratuita
enviándonos un mensaje de WhatsApp
al siguiente número:

Número de WhatsApp

VISITA A LA IGLESIA DE CRISTO
QUE SE REÚNE EN:

Calle: _____

Número: _____ Estado: _____

Colonia: _____

Ciudad: _____

"Os saludan todas las iglesias de Cristo"

Romanos 16:16

Folleto evangelístico creado por el hermano Fernando Mata,
creador del Programa de Formación Bíblica Integral

Plan bíblico de salvación

La fe responde obedientemente a la gracia de Dios

1

Oír el evangelio

Romanos 10:17

2

Creer en Jesucristo

Juan 8:24; Marcos 16:16

3

Arrepentirse de los pecados

Hechos 17:30

4

Confesar a Jesús como Señor

Romanos 10:9-10

5

Ser bautizado para perdón de los
pecados

Hechos 2:38; 22:16; 1 Pedro 3:21

EL BAUTISMO BÍBLICO

es inmersión en agua de un creyente arrepentido,
en el nombre de Jesucristo y para perdón de los
pecados (Hechos 2:38; 8:35-39; 22:16).

Después del bautismo, persevera fielmente

Hechos 2:42; Apocalipsis 2:10

www.formacionbiblicaintegral.com



¡La Biblia no enseña la oración del pecador!

La conversión apostólica tenía una
respuesta clara

LEE EN TU BIBLIA

Hechos 2:37-41

MENSAJE BÍBLICO • RVR1960

Despliega el folleto y continúa leyendo



1

Una práctica sin ejemplo apostólico

Muchas personas sinceras han aprendido que para ser salvos deben repetir una oración, pedir que Jesús entre en su corazón y confiar en que desde ese momento sus pecados quedaron perdonados. Sin embargo, ninguna conversión narrada en el libro de los Hechos termina con los oyentes repitiendo una oración semejante.

En Pentecostés, los oyentes preguntaron: «Varones hermanos, ¿qué haremos?». Pedro no les entregó una fórmula para orar; les mandó arrepentirse y bautizarse en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados (Hechos 2:37-38). Quienes recibieron la palabra fueron bautizados y añadidos a la iglesia (Hechos 2:41, 47).

La ausencia de la oración del pecador no es un detalle menor. Hechos registra conversiones de judíos, samaritanos, etíopes, gentiles, carceleros y perseguidores. En todos esos casos se anuncia a Cristo, nace la fe y la persona responde obedeciendo; nunca se presenta una oración inventada como el momento en que Dios concede el perdón.

La pregunta correcta no es qué práctica es popular, sino qué respuesta predicaron los apóstoles.

TEXTOS PARA ESTUDIAR

Hechos 2:37-41; 8:5-13; 8:35-39; 16:30-34; 18:8

CÓMO COMPROBARLO

1. Lee cada pasaje completo y en su contexto.
2. Identifica quién habla y a quién se dirige.
3. Observa qué orden da Dios y qué resultado promete.
4. Compara todos los textos antes de llegar a una conclusión.

No aceptes esta enseñanza sólo porque aparece en un folleto: examínala directamente en la Escritura.

2

Romanos 10 no presenta una fórmula

Romanos 10:9-10 enseña que la fe y la confesión de Jesucristo son indispensables: se cree con el corazón y se confiesa con la boca. El pasaje no dice que el pecador deba repetir una oración determinada, ni afirma que la confesión elimine el arrepentimiento y el bautismo enseñados en otros textos.

Pablo escribe una explicación doctrinal sobre la justicia que viene por la fe y sobre la necesidad de predicar para que las personas oigan (Romanos 10:13-17). La confesión es el reconocimiento público de Jesús como Señor, tal como hizo el etíope antes de ser bautizado (Hechos 8:36-38, RVR1960).

Una interpretación bíblica responsable reúne todo lo que Dios reveló. Oír produce fe; la fe conduce al arrepentimiento; el creyente confiesa a Cristo y se somete al bautismo. Convertir Romanos 10 en una fórmula de oración contradice los relatos inspirados que muestran cómo esa fe fue expresada y obedecida.

Confesar a Jesús como Señor es obedecer su autoridad, no sustituir sus mandamientos.

“Examinadlo todo; retened lo bueno” - 1 Tesalonicenses 5:21

TEXTOS PARA ESTUDIAR

Romanos 10:8-17; Mateo 10:32-33; Hechos 8:35-39; 1 Timoteo 6:12

CÓMO COMPROBARLO

1. Lee cada pasaje completo y en su contexto.
2. Identifica quién habla y a quién se dirige.
3. Observa qué orden da Dios y qué resultado promete.
4. Compara todos los textos antes de llegar a una conclusión.

No aceptes esta enseñanza sólo porque aparece en un folleto: examínala directamente en la Escritura.

3

Levántate y obedece el evangelio

Saulo ya había visto al Señor, creía que Jesús había resucitado, estaba arrepentido y llevaba tres días orando. A pesar de ello, Ananías le dijo: «Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre» (Hechos 22:16). Su oración no reemplazó la respuesta ordenada por Cristo.

Invocar el nombre del Señor significa apelar a su autoridad y someterse a ella. El creyente arrepentido no compra la salvación mediante el bautismo; recibe por fe la obra de Dios, quien lo une con Cristo y le concede una vida nueva (Romanos 6:3-5; Colosenses 2:12).

No descanses en palabras que ningún apóstol enseñó como condición de perdón. Escucha el evangelio, cree en Jesucristo, arrepiéntete de tus pecados, confíesalo como Señor y sé bautizado para perdón de los pecados. Esa respuesta honra la gracia porque acepta las condiciones establecidas por quien murió y resucitó por nosotros.

No repitas una fórmula humana; responde al evangelio como lo hicieron los primeros creyentes.

TEXTOS PARA ESTUDIAR

Hechos 9:6-18; 22:6-16; Romanos 6:3-5; Colosenses 2:11-13

CÓMO COMPROBARLO

1. Lee cada pasaje completo y en su contexto.
2. Identifica quién habla y a quién se dirige.
3. Observa qué orden da Dios y qué resultado promete.
4. Compara todos los textos antes de llegar a una conclusión.

No aceptes esta enseñanza sólo porque aparece en un folleto: examínala directamente en la Escritura.